

El Socialista

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Madrid, un mes, 1 peseta.
Provincias, trimestre, 5.
Extranjero, 10.

REDACCION Y ADMINISTRACION
FUENTES, 4.

TELÉFONO, 4.400 APARTADO, 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 0,39 línea.
Tercera, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.
Segunda plana, precios convencionales.

NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

OFICIAL
estereo ofrécese servicio
Luna, 12, tienda.

Carbomerio cooperativa de los cocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, núm. 8.
Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirve a domicilio.

Agendas Baily-Baillière para 1914

Agenda de Butete CONTIENE Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, particulares, etc. Cuatro ediciones económicas. En Madrid: 1,50, 2 y 3 pesetas. En Provincias, 0,50 más. Cuatro ediciones completas. En Madrid: 2,50, 3 y 4 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	MEMORANDUM DE LA Cuenta diaria CONTIENE Secciones especiales para anotar visitas, ingresos, gastos, etc., y cuando se necesita para llevar ordenados y sin temor que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna. PRECIOS En Madrid: 2,50 y 3 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	Agenda Culinaria LIBRO DE LA COCINA que contiene 365 recetas y más de 700 recetas. Explicación de los guisos en los menús diarios. Agenda para anotar al día los gastos de cocina. PRECIOS En Madrid, 2 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	AGENDA Médico-quirúrgica de bolsillo ó Memorandum terapéutico, formulario moderno y diario de visita. CONTIENE Diario en blanco para las anotaciones particulares. Hojas para los trazados del pulso y temperatura. Memorandum de terapéutica médico-quirúrgica y obstetricia. Formularios. Venenos y contravenenos. Señas útiles a médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc., etc. PRECIOS En Madrid... 2,50 pts En Provincias... 0,50 más.	Agenda de Bolsillo PARA uso de Particulares. Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Telefonos, tranvías, carnets, etc. Encuadrado en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz. PRECIOS EN MADRID De dos días en plana... 1,50 pts. De un día en plana... 3,00 Con cartera... 2,00 Con cartera... 3,50 En Provincias, 0,50 más.
---	---	--	---	---

CIFUS
de esta lista, pronto y sin compromisos con el antifébrico NARTRE.
San Bernardo, 18, farmacia.—Madrid.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Folletos y libros de propaganda socialista de Meliá, Mora, Verdes Montenegro, Vera, Pablo Iglesias, Lafargue, Guesde, Jaurés, Kautsky y Carlos Marx.
Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

Comprad y propagad **“EL SOCIALISTA,”**
NÚMERO SUELTO, 5 CENTIMOS

M. ROCA
FOTOGRAFO
GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Oabello, Justo, Gneco, Varela, Gasco, Sanchis, Cases, Morodio, Juan A. Meliá, Eduardo Torralva Beel, Daniel Angulano, etc., etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades



Leed **“Vida Socialista,”**
Sale los domingos.
Su precio, 15 céntimos.

LOECHES AGUA MINERAL PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.
Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIA MONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 33

PERSONAL TÉCNICO 26 profesores de Medicina. 2 ídem de Cirugía. 3 ídem de Tocología y Maternidad. 2 ídem de Partos. 12 profesores en Partos. 3 practicantes de Cirugía.	CONSULTORIOS Norte.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Atocha, 94. Este.—Alcantara, 16, hotel. Telman.—Prim, 34, hotel. Fuente de Vallecas.—Calle de Girona, 6	FARMACIAS Mesón de Paredes, 29 (abierto toda la noche). General Martínez Campos, 1. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. Hermosilla, 3. O'Donnell, 21 (Tetuán).
---	---	---

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.
ENTERREROS..... {Adultos: coche con cuatro caballos empenachados.
Niños: coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antídiféricas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos para los enfermos que lo necesiten por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.
TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE

La Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 16.
Cava baja, núm. 33.
Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Calle de Martínez Campos, núm. 1.
Valencia, núm. 5.

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2)

PLATOS DEL DIA..... {A las doce.—Cocido con sopa..... 0,50 céntimos!
seis.—Albóndigas..... 0,50

Folleto de EL SOCIALISTA (53)

Del cuartel y de la guerra

FOR

M. CIGES APARICIO

diata y los soldados sólo esperan la orden de romper el fuego.

El teniente sigue gritando colérico: —¡Daos prisa, voto á Dios!... ¡Correos á la derecha, no os echéis encima!... ¡Correos á la izquierda!...

El capitán ayudante del batallón le vocera desde lejos: —¡No mande así á la tropa!... ¡Dé las voces reglamentarias y nada más!

El oficial no las sabe. Sólo sabe mandar á cuatro carabineros, y fué una locura poner en sus manos la suerte de 150 hombres. Porque nuestra suerte está pendiente de un hilo: las batas ruedan de la montaña; formamos el flanco derecho, y á poco más de cien metros se alza un espeso manigual. Si de allí salen algunos caballos cargando el machete nos destrozan sin remedio.

El general Ruiz observa el peligro que nos amenaza y la confusión de las secciones, y viene al galope, insultando al comandante de la compañía. El oficial acaba de perder el tino y se

lanza frenético sobre los soldados, les golpea:

—¡A la derecha, correos hacia la derecha!

Los soldados van corriéndose, y entre las otras secciones y la mía queda un gran espacio en claro.

—¡Ciges, córrase hacia aquí!—me grita.

—Nuestra guía está á la izquierda—le contestó.

—Le digo que se corra pronto!

—Le digo que la guía está á la izquierda.

El general ha llegado, y en el ímpetu del galope casi derriba al teniente. Los insultos que le dirige no son para reproducidos. El general termina:

—No se manda con golpes á la tropa, inútil!... Dé usted la voz correspondiente.

El oficial no sabe qué decir:

—¡Ni eso siquiera!... Diga: «¡Guía á la izquierda!»

El oficial manda guía á la izquierda y la confusión cesa súbitamente. Las secciones se ponen en movimiento y establecen contacto con la mía. Los soldados miran al vecino de la izquierda, estableciéndose á dos pasos de distancia, y á los dos minutos toda la compañía está en orden perfecto.

El general Ruiz no ha cesado de insultar el teniente. Luego dice:

—Rompan el fuego.

Me mira, y con su voz sonora, bien

conocida de los insurrectos, me grita:

—Sargento, esté prevenido, y si aumenta el peligro tome el mando de la compañía.

Los soldados vuelven la cabeza hacia mí, deseando que los mande.

—Mi general, hay otros oficiales... Colérico y agresivo revuelve el caballo, y me dice á grandes voces:

—¡Silencio, y no me replique!... ¡Le exijo que tome el mando de la compañía si ve peligro, y nada más!

Por fortuna, duró poco el fuego.

XXXVII

Estamos casi en el remate de las lomas, junto á las ruinas de Palacios, que muestra en las negruras de sus escombros los vestigios del fuego, arma terrible de que españoles é insurrectos han abusado en esta guerra.

Los batallones empiezan á reposar el cansancio del día. Las hogueras en donde se ha cocido el rancho se amortiguan, y el oro de las brasas brilla puro entre las sombras. Todo es paz en torno.

Mientras un soldado cuelga mi hacha, paseo solloiento ante una tienda de campaña donde luce una bujía. Dos siluetas se designan, borrosas y fantásticas, en el lienzo iluminado. ¿Qué hacen dentro el capitán general y su jefe de estado mayor? Ambos callan largo espacio.

Bruscamente se levanta uno, y su sombra se agranda y retuerce caprichosa. Suena una voz seca, limpia: fría voz de cabeza. El generalísimo habla:

—De mañana no pasa. Mañana llegamos al término de las lomas... Reina breve silencio. La voz de don Valeriano Weyler vuelve á elevarse fría é irónica:

—No le queda otro remedio que hacerme frente mañana ó arrojar de cabeza al mar.

El general en jefe alude á Maceo... La provincia de Pinar del Río está cruzada de Norte á Sur por las lomas que recorremos desde hace un mes. Varias columnas la han batido simultáneamente, barriendo hacia abajo á los insurrectos. Maceo debe estar acasado en el breve trecho que nos falta por ojear.

Mañana llegamos al extremo Sur. Mañana nos dará la cara ó tendrá que arrojarse al mar...

El jefe del estado mayor sale de la tienda. La luz se apaga. Yo me acojeto. Suena diana. La tropa despierta y se remueve. El jefe de estado mayor entra y sale algo agitado en la tienda del capitán general. Algo extraordinario parece que ocurre. Un ayudante me dice:

—Recoja la guardia y vuelva á su batallón.

¡Aquella noche me he acordado mandar la guardia de su excelencia. Cuando ya

me retiro con los soldados creo oír una voz fría, estridente, algo irritada. ¿Qué sucede?

La corneta toca marcha. Los batallones se mueven unos en pos de otros... ¿Adónde vamos?... ¿Qué dirección es ésta?

No seguimos hacia el Sur; remontamos las lomas. Al rato de partir empieza á decirse por la columna:

—Era inútil continuar. Maceo no lo teníamos delante.

—¡Cómo!

—Se había quedado á nuestras espaldas. Nos ha burlado.

—¡Es imposible!

—Y no es lo peor eso, sino que mientras el general Weyler le creía acorralado en el Sur, Maceo ha salido esta noche con su gente, se ha apostado en un palmar que hay frente á Artemisa y ha disparado 76 cañonazos. Por eso volvemos sin llegar al término.

Esto circula por toda la columna. Luego vienen los comentarios, á cual más pintoresco y disparatados. El más disparatado es que, ante semejante burla del caudillo insurrecto, Weyler ha fracasado y debe dimitir.

XXXVIII

Seguimos paseándonos entre Candelaria y San Diego de los Baños, mientras otras columnas operan en las entrañas de las lomas.

Una mañana voy en busca de mi caballo, y no lo encuentro. Sólo encuentro un animal seco, tendido en el suelo y sin alientos para levantarse. Al poco tocan marcha, y una guerrilla pasa en tropel galopante rozando mi batallón.

Entre los caballos veo el mío. Le doy un grito, vuelve la cabeza, y quiere pararse. El guerrillero le hunde brutalmente las espuelas; el animal se estremece de dolor y rompe á correr frenético, se pierde loco entre la columna de polvo que la guerrilla levanta. Algunos días después le vuelvo á ver esquelético, cansado, moviéndose á impulsos de las espuelas que le abren los ijares. No tardaría en morir.

Los guerrilleros suelen trocar sus caballos inutilizados por el primero que encuentran. Ellos no tienen la culpa. Han de galopar todo el día, y las bestias, infimamente sustentadas, se les rinden muy pronto. Les he oído quejarse cada momento de que sólo les dan la mitad del maíz que á cada plaza corresponde.

¿Y la otra mitad?

Los soldados también se quejan de no recibir el real de la carne. Desde que entramos en Pinar del Río las reses sacrificadas no han costado ningún dinero, y el soldado sigue abonando veinticinco céntimos de su haber por la que come.

Uno le pregunta audaz á su capitán,